

ROMEOS, LUCHADORXS E INSECTO

22.09.2023-04.02.2024



DORA GARCÍA

ROMEOS, LUCHADORXS E INSECTO, EXPANDIDOS

Pilar Rubí

«Romeos, luchadorxs e insecto» es un compendio, una síntesis, de las prácticas artísticas de Dora García desplegadas a través de cuatro proyectos vinculados que proponen a la espectadora un reposicionamiento respecto a la historia, la conducta social y la función de un museo.

Este reposicionamiento se encuadra en el *modus operandi* habitual de la artista: explorar los mecanismos que intervienen en la relación entre artista, obra y público. Es este último quien, al adoptar un determinado punto de vista, condiciona las relaciones de significado entre las propias obras y su relación con la institución que las acoge, en este caso, el museo. Para generar este ensamblaje de relaciones, García se vale de medios como la *performance*, la fotografía, lo textual y el dibujo, y también el vídeo.

Los cuatro proyectos («Frasas de oro», *Luchadorxs*, *Los Romeos* y *The Bug* [El bicho]) pertenecen a cuatro series con las que la creadora viene trabajando y suponen una actualización de la propia obra a través de procesos de investigación que incorporan una lectura contextualizada de todo ese corpus que se materializa en el lugar.

La obra de Dora García nos interpela intencionadamente y capta nuestra atención de manera inmediata. Nada más franquear el acceso a la exposición en Es Baluard Museu nos fijamos en una frase que, sobre la pared y en letras doradas, nos atrae, nos magnetiza en silencio: *Si pudiera desear algo*. Como un gran lema, enuncia aquello que cuando es leído activa un resorte en nuestro pensamiento. En lo que dura una exhalación y sin movernos nos hemos trasladado muy lejos, cada una de nosotras ha iniciado un recorrido introspectivo de distancia indeterminada. Ese instante, ese momento, que durará lo que cada una quiera, cambia y transforma la

Dora García, *The Bug* (El bicho), 2023. Instalación.
Dibujo al pastel sobre nueve paneles de madera,
medidas variables. Cortesía galerie Michel Rein, París

relación que establecemos con el entorno, con el museo, que ya no es un contenedor neutro, vacío de significación, sino que deviene un lugar que habitamos de una forma probablemente más íntima.

Si pudiera desear algo forma parte de la serie «Frasas de oro», en la que la artista nos propone la lectura de una sentencia poética, evocadora y potencialmente plurisignificante que aparece escrita en pan de oro sobre la pared de la sala de exposición, invitándonos a una interpretación libre que inevitablemente nos ancla en el espacio y en el tiempo y que completamos con nuestra lectura, como en la siempre vigente *Opera aperta* de Umberto Eco, obra abierta que se reactualiza en cada espacio expositivo.

La inscripción encierra en realidad un anhelo y una reivindicación. Pertenece a una canción que interpreta la músico y compositora trans mexicana La Bruja de Texcoco, en español, para uno de los films de la trilogía *Amor Rojo*, de la propia Dora García, inspirados por la figura de la política y pensadora revolucionaria feminista Alexandra Kollontai (San Petersburgo, 1872-Moscú, 1952), que lleva el mismo título, *Si pudiera desear algo*: «Si pudiera desear algo / desearía ser un poco más feliz / pero no demasiado / pues echaría de menos a la tristeza», dice su estribillo. Retoma un tema de los años treinta escrito por el compositor alemán Friedrich Holländer e interpretado por Marlene Dietrich que para García expresa poéticamente un concepto complejo: la desilusión de las mujeres ante la demora de la promesa incumplida que les hizo la revolución. La tristeza derivada de ese sentimiento de abandono se ha convertido en un refugio y un escudo. Usamos el dolor como conducto para reconocer el sufrimiento del otro, abriendo la posibilidad de un encuentro con otras luchas.

Ese eslogan alternativo enlaza directamente con el proyecto *Luchadorxs*, en lo formal por la utilización de lo gráfico y lo textual, pero también en lo discursivo. Es una obra que recupera la memoria a la vez que hace una suerte de arqueología del presente a través de dieciocho carteles, en los que

combina la fotografía con frases de lucha feminista, muchos de ellos presentes en las manifestaciones de los últimos cinco años. Las imágenes parten cronológicamente del mes de agosto de 1936, durante la Guerra Civil, donde vemos a las milicianas del batallón femenino en el frente de Son Carrió, en Mallorca, para llegar a las protestas más recientes del 8 de marzo en diferentes ciudades. Nos recuerdan crítica y colectivamente que el proceso de emancipación de la mujer empezó hace mucho tiempo y que sigue siendo un proceso en construcción, aún sin culminar, lleno de deseo (*Si pudiera desear algo*).

La interacción de los cuerpos de *performers* y espectadores en el museo se explicita en *Los Romeos* y *The Bug*. En *Los Romeos*, Dora García parte de un hecho histórico enmarcado en los años de la Guerra Fría (1947-1991). Markus Wolf, jefe de los servicios secretos de la República Democrática Alemana (Stasi), utilizaba el «Método Romeo» poniendo en circulación a agentes jóvenes y atractivos cuya misión consistía en seducir a secretarías solitarias para acceder a los archivos confidenciales de sus jefes de la República Federal de Alemania. Inspirándose en estos hechos, la *performance Los Romeos* se pone en marcha en Es Baluard Museu, de lo que se informa al público mediante un gigantesco póster en sala. Algunos *performers* circularán casualmente por las salas del museo, acercándose a los visitantes e intentando entablar una alegre y educada conversación, que puede evolucionar hacia una relación más profunda de amistad. Sabiendo esto, ¿cómo va a reaccionar el público de Es Baluard Museu a cualquier gesto de amabilidad e interés por parte de un extraño? ¿Existirá una sospecha permanente? ¿Se aceptarán estas atenciones a pesar de la sospecha de que están mediadas por un contrato del *performer* con el museo?

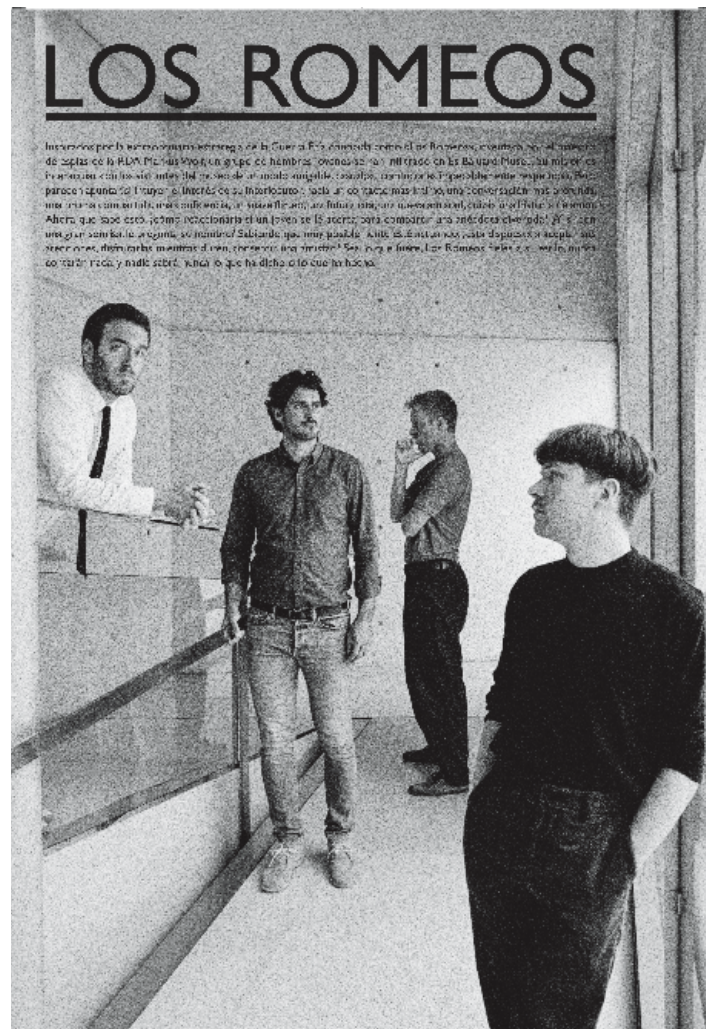
El itinerario concluye en *The Bug*, una instalación de dibujo sobre nueve pizarras que manifiestan la intersección de las artes visuales, las artes escénicas y la literatura presente en la práctica de García. En el anverso de la obra veremos nueve dibujos que condensan los nueve episodios de la obra

La chinche (1929) de Vladimir Mayakovski, escrita meses antes del suicidio del autor. Esta obra se apoya en la historia de ciencia ficción de un viaje en el tiempo para hablar del desencanto de la revolución, del carácter cíclico de la historia y de la existencia de un accidente, un insecto, un bicho, que impide que esta estructura cíclica transcurra sin víctimas. En el reverso encontraremos una línea de tiempo que se irá construyendo colectivamente para analizar el presente y sus actores.

The Bug es una obra de carácter colectivo y relacional. Tendrá sucesivas activaciones durante el mes de noviembre a través de un programa específico de *performances* que tienen como formato el ensayo público, lo que permite la retroalimentación instantánea de la audiencia para que ninguno de los presentes se quede fuera.

En la misma semana y en un solo pase de un día, Dora García presentará *Amor Rojo* (en desarrollo, 2023-2024). Se proyectará la película que forma parte de la trilogía citada basada en la feminista marxista Kollontai, embajadora soviética en México, cuyas ideas siguen apareciendo, poderosas, en la llamada cuarta ola del feminismo, cuya locomotora está en América Latina, sobre todo en México, Argentina y Chile.

Este doble programa complementa y completa la propuesta expositiva individual de la artista, que por primera vez se puede ver en Es Baluard Museu d'Art Contemporani de Palma.



Dora García, *Los Romeos*, 2008. *Performance* y material impreso (póster), medidas variables. Cortesía de la artista



Dora García, *Luchadorxs*, 2023:

Milicianas del batallón femenino de Cataluña en el frente de Son Carrió, Mallorca, agosto de 1936. Cortesía Archivo Fundación Anselmo Lorenzo (CNT)

Cinco milicianas a las órdenes del capitán Alberto Bayo, apresadas en la Escola Graduada de Porto Cristo (Manacor) y asesinadas por las tropas del fascista Bonnacorsi. Septiembre de 1936.

Cuatro de ellas han sido identificadas como Teresa Bellera, Daria Buixadé, Mercedes Buixadé y María García. Fotografía: autor no identificado. Cortesía Arxiu família Thomàs i Andreu



Dora García, *Luchadorxs*, 2023:

Manifestación del Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo de 2016. Cortesía Pere Bota / Archivo diario *Ultima Hora*

Manifestación estudiantil «feminista, antirracista y antifascista» del 8 de marzo, 06.03.2020. Cortesía Pere Bota / Archivo diario *Ultima Hora*

**EL ABORTO
ES TAMBIÉN
UN ACTO DE
AMOR**

**NUESTRA
RABIA ES
INCONTE-
NIBLE**

**TUVE QUE
QUEMAR**

**LA
CRIANZA
ES
REVOLU-
CIÓN**

**PARA
CONSTRUIR,
HAY QUE
DESTRUIR**

**EL AMOR ES
COLECTIVO**

**EL AMOR NO
ES PRIVADO**

**NO HAY
REVOLUCIÓN
SIN
REVOLUCIÓN
SEXUAL**

**AMOR
EXTENDIDO**

**LOS FEMI-
NICIDIOS
SON
CRÍMENES
DE ESTADO**

**AMOR
EXPANDIDO**

Dora García, *Luchadorxs*, 2023. Impresión digital. Conjunto de dieciocho pósteres, 98 x 68 cm c/u. Cortesía de la artista

CONVERSANDO CON DORA GARCÍA

por Eva González-Sancho Bodero

EGSB: Una de tus «Frasas de oro» —presentada en dos ocasiones hasta hoy, en catalán e inglés, respectivamente—, dice: *Ella tiene muchos nombres*. El enunciado —que no forma parte de tu exposición en Es Baluard Museu— me parece, sin embargo, que contiene tres grandes constantes de tu trabajo, íntimamente interconectadas. Por un lado, tu interés por los activismos feministas y sus luchas y contextos locales, nacionales e internacionales versus las estructuras patriarcales propias del capitalismo. Por otro lado, la cuestión de la autoría, o, mejor dicho, su pérdida o disolución, en beneficio del colectivo y también en oposición al sistema capitalista. Y, en tercer lugar, el Amor, como fuerza revolucionaria y disruptiva frente a las jerarquías a las que nos vemos sometidos y que, de nuevo, son constituyentes del sistema social y económico capitalista, es decir, aquel construido sobre un régimen de bienes de capital industrial y de tenencia y uso de la tierra basado en la propiedad privada.

Me fascina, de hecho, el carácter liviano, muchas veces hasta divertido, con el que manejas estas cuestiones y contenidos.

Ella tiene muchos nombres me traslada a las piezas de esta muestra: las luchadoras antifascistas, milicianas feministas y, en concreto, republicanas mallorquinas que visibilizas a través de la serie «Posters» [Pósteres]. Ellas fueron muchas; la situación entre públicos y *performers* con libertad de actuación y respuesta, si bien todos claramente enmarcados bajo la pauta de un relato escrito y presentado en la sala de exposiciones. El público no será pillado por sorpresa; la proyección de la última película (en fase de finalización) de *Amor Rojo* y la frase de oro que sí está presente en la exposición: *Si pudiera desear algo*.

¿Puedes hablarme de estas cuatro piezas? Y si pudieras desear algo, Dora, ¿qué sería?

^{DG} Las «Frasas de oro» son una serie de trabajos que empezaron en el año 2002 y que como el resto del trabajo han ido evolucionando conmigo, adoptando diferentes temas, humores, terminologías, en estos más de veinte años en que se han ido realizando. Las «Frasas de oro» *Ella tiene muchos nombres* y *Si pudiera desear algo*, así como *Revolución, cumple tu promesa* (todas de 2022) salen de una misma época e investigación. Si hay un tema que es constante en el trabajo que hago es el intento de comprender la relación entre la práctica artística y la práctica política. Quizás porque en mi educación, años ochenta y noventa, me enseñaron que arte y política deberían estar estrictamente separados, ya que lo peor que le podía pasar al arte, decían mis profesores, era ser «panfletario» —el prototipo de arte malo era el realismo socialista, un estilo con el que desde entonces me he reconciliado bastante. Pero, bueno, yo ya entonces, en esos primeros años noventa, me daba cuenta de que en realidad lo que se estaba haciendo era enterrar la muy rica tradición conceptual política, el arte comprometido políticamente y a la vez muy sofisticado formalmente de un Félix González-Torres, de un Hélio Oiticica, de una Ana Mendieta, de Lee Lozano, o de Esther Ferrer, por ejemplo. Y no se enterraba inocentemente, se enterraba porque era preciso fomentar un arte «apolítico» (no se puede ser más político que cuando se es apolítico, eso significa aceptar y reforzar el *statu quo*, y el *statu quo* es siempre repugnante, es cómplice de la injusticia). Por todo esto, y porque me daba cuenta de que esas relaciones entre arte y política eran, con todo, más complejas que una cuestión de contenidos, y que tenían que ver con formas, con formatos, con circuitos, pues ese es el gran tema de mi trabajo. Y ha ido pasando por diferentes episodios, y en torno al año 2018, pues me centré mucho en las genealogías feministas, digamos, más radicales, las más alejadas del feminismo cómodo y liberal que nos ha dado aberraciones tan repulsivas como el terfismo (el «feminismo» trans excluyente). Estas genealogías feministas más combativas y centradas en los más marginales (como es el

caso de las mujeres, y los hombres, trans) me parecía a mí que entroncaban directamente con las revoluciones de principio de siglo (muchas, pero dos principalmente: la soviética y la mexicana) y sus principios, tan identificados con libertades sexuales y otros modos de familia y de sociedad —principios que se truncaron y quedaron en nada, pero su memoria perduró. Me interesaba esa memoria y ver cómo afloraba en lo que está pasando ahora, y por eso la lectura de Alexandra Kollontai, de Gloria Anzaldúa y la observación de los cantos en las manifestaciones desarrolladas sobre todo a partir de 2015 con la marea verde argentina... Esas frases vienen de ahí, y son muy contemporáneas; en comparación a otras anteriores, como *El arte es para todos, pero solo una élite lo sabe*, del 2003, una época en que estaba más centrada en la función social del arte y la institución arte. De ese modo evoluciona.

La cuestión del amor siempre ha estado en el centro de la «lucha revolucionaria», y aunque yo estoy lejos de ser revolucionaria (soy más del tipo «triste observador», que a veces se atreve a creer en un cambio), siempre me ha impresionado mucho la famosa frase del Che Guevara: «Un revolucionario es un hombre enamorado». Creo que, en efecto, el amor, no entendido como relación exclusiva entre dos, sino como cohesión de una comunidad que quiere lo mejor para todos dentro de esa comunidad, que tiene una solidaridad y una ternura para todos y cada uno de ellos, es lo que realmente va a cambiar el mundo. No es sencillo; y, naturalmente, es una idea tan vieja como el mundo. Pero me gusta pensar en un amor alejado de esa idea comercial que nos venden (familia como unidad de consumo y producción, la herencia genética que se identifica con la herencia del capital), un amor que muy al contrario haría explotar todas esas estructuras que son, en el fondo, estructuras de egoísmo y de privilegio.

Qué más decir..., todas estas ideas se corresponden con una serie de lecturas que han cambiado ciertamente mi modo de ver el mundo. Siempre había pensado en la práctica artística como algo en los márgenes, algo realizado por desclasados

e inadaptados sociales, y estaba muy satisfecha con esa idea, pero me he dado cuenta de que en realidad este concepto del «artista maldito» no es más que un formato comercial, con la función de desactivar, de todas las maneras posibles, el potencial subversivo que pueda tener el arte —y lo subversivo pasa siempre por lo colectivo. Por eso, huir de la noción de autor único, de «genio» (por suerte, como dicen las Guerrilla Girls, las mujeres no tenemos que pasar por la vergüenza de que nos llamen eso), de obra única e irrepetible, es una forma de dinamitar esa continua domesticación del arte. Pero es difícil.

Si pudiera desear algo, desearía exactamente lo que dice la canción de la que está tomada la frase: «[...] Si pudiera desear algo, desearía ser un poco más feliz, pero no demasiado, pues echaría de menos a la tristeza...».¹

^{EGSB:} La relación en tu trabajo con la ficción está presente en muchas de tus obras. *The Bug* (El bicho) comporta una gran parte de relato ficcionalizado, se trata de analizar nuestro presente en términos de repetición, melancolía y acción. Me gustaría que me hablaras de la ficción en tu obra y, en particular, de tu relación con la lectura de la historia. *No es el pasado, sino el futuro lo que determina el presente*. ¿Puedes aclararnos este ciclo?

^{DG:} Yo creo que todo es ficción, en diferentes grados (más o menos basada en hechos reales). Ahora eso se entiende muy bien desde que se ha popularizado el concepto del «relato» y «ganar la batalla del relato». EE. UU. «ganó la batalla del relato» en la Segunda Guerra Mundial y hemos aceptado en el mundo entero la idea de que EE. UU. es una fuerza del bien y, por tanto, puede soltar bombas atómicas y matar a millones de civiles con secuelas que duran generaciones, invadir

1. Esta frase es parte de una canción de Friedrich Hollaender, «Wenn ich mir was wünschen dürfte», versionada para la película de Dora García *Amor Rojo* por La Bruja de Texcoco bajo el título de «Nostalgia».

países soberanos, mantener a miles de personas detenidas durante décadas sin juicio..., sostener dictadores como hizo en España, derrocar gobiernos democráticos como hizo en Chile, entrenar a asesinos como hizo en la operación Cóndor... Nos creemos que «se ve obligado a hacerlo» para defenderse y defendernos, porque son «los buenos» —hemos visto miles de películas que lo prueban. El relato se está resquebrajando, como ya se ha resquebrajado por completo el relato de Israel, y la cuestión es qué relato va a sustituirlo —¿Qué fue exactamente la Guerra Fría? ¿Tuvo alguna vez una oportunidad la Unión Soviética? ¿Por qué se han reprimido siempre a sangre y fuego los gobiernos democráticos de las antiguas colonias? ¿Por qué nunca se habla de la revolución de Haití (1791) como una de las grandes revoluciones junto con la francesa (1789)? Hay miles de relatos que reconstruir, nuevas miradas que practicar, textos que rescatar, figuras olvidadas que deben ser recuperadas con urgencia. Y todo esto se hace desde el futuro. Para que exista amor, tiene que haber futuro, tiene que haber un proyecto de vida y de sociedad —es el proyecto que queremos, el que nos hace mirar hacia atrás y ver de manera diferente aquello que se nos ha presentado como evidente, estando muy lejos de serlo. *The Bug* es una adaptación de la obra de Vladimir Mayakovski *La chinche*,² una obra muy interesante por muchos motivos, uno de ellos es el de plantear el viaje en el tiempo como modo de comprender pasados, presentes y futuros. Y un segundo motivo es la desilusión en la revolución, un sentimiento muy doloroso y amargo que impregna completamente el texto de Mayakovski. Y es que yo creo que aun más interesantes que las revoluciones, siempre incompletas, son las decepciones que producen las revoluciones, porque esas decepciones siempre son la semilla de una

2. *La chinche* (en ruso: Клоп, Klop) es una obra de teatro de Vladimir Mayakovski escrita entre 1928-1929 y publicada originalmente por la revista *Molodaya Gvardiya* (n. 3 y 4, 1929), y luego como libro, por Gosizdat, en 1929.

nueva revolución, una que irá más lejos, en términos históricos, poéticos, sociales.

^{EGSB:} La cuestión de la distribución de contenidos vía diversos canales y tiempos parece característica de tu trabajo. Pósters, libros, trabajos en Internet, películas, *performances*... son en muchos casos procesos abiertos que vas alimentando y pueden reaparecer de otra manera, días, meses o años más tarde... Algunos de tus personajes podrían despertarse, y tus frases (en muchos casos emancipadoras frente a situaciones complejas) siguen circulando, y por tanto actuando. Siempre me he preguntado en qué medida esos procesos pueden sobrevivir a tu propia existencia, y a tu propia firma. ¿Crees que es posible? Y, ¿es algo que te importa?

^{DG:} No me importa la posteridad, si es esa la pregunta. Creo que existe esa paradoja de que tenemos la obligación de ser generosos, justos, y de crear belleza si se nos presenta la ocasión, y a la vez ser muy conscientes de que nadie se acordará de nosotros, y que tampoco hay mucho problema con eso. Cuántos han sido olvidados, y cuántos hubieran merecido ser recordados. Por otra parte, creo que mi trabajo es mejor que yo y que tiene una vida propia sobre la que no tengo mucho control, y que muchas veces me sorprende, y eso es algo positivo, algo que me alegra. Me alegra encontrarme con mis personajes después de muchos años, que alguien me cuente cómo se encontró con este trabajo o el otro, cómo quizás esos trabajos han servido para que otros artistas hicieran su propia obra a partir de ellos. Cómo mi trabajo —o en lo que mi trabajo se ha convertido— puede servir para ver el mundo de una manera un poco diferente.

^{EGSB:} Yo sí creo que eres una revolucionaria. Y no solo en términos de contenidos, como es el caso de tu lectura y reconstrucción de narrativas pasadas a partir del futuro, sino en el empleo en tu obra —muy precoz en el arte— de aquellos

formatos tecnológicos del siglo XX que han modificado radicalmente nuestra percepción y experiencia del mundo (Internet, las redes sociales...) y que han derivado en esa esfera pública empapada de posverdad, y, en gran parte, de mediocridad, donde desaparecen los márgenes. Me gustaría terminar este intercambio tal como arrancó: con una frase de oro, no expuesta en la muestra, pero que me parece que sobrevuela el conjunto de las piezas presentes y siempre me ha trasladado esperanza: *El futuro tiene que ser peligroso*. ¿Seguimos arriesgando?

^{DG:} La frase es *El futuro debe ser peligroso* —que es una de las primeras «Frases de oro», y tiene una historia bastante divertida, porque es una frase que ha causado muchas reacciones. Por ejemplo, se expuso en la Bienal de Rennes, titulada «Ce qui vient» [Lo que viene], hace un montón de tiempo (2010), y dio origen a una serie de grafitis por la ciudad que decían, en francés, «El futuro ya es peligroso», y luego, en la pandemia, aparecieron comentarios en las redes: «No hacía falta que fuera tan peligroso». Entonces, citando a Juana de Aizpuru, ella decía: «Yo estoy muy de acuerdo, no se puede vivir pensando en un futuro seguro, hay que vivir con la conciencia de que el futuro siempre es peligroso». Esto es cierto y se revuelve contra la idea de que podemos controlar el futuro. A la vista está que no podemos, que, de repente, lo real (la pandemia, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad) nos estalla en la cara de nuestro presente de confort, coches eléctricos, placas solares y aquí no pasa nada. Pero, a la vez, hay una gran amargura en la frase, el pensar que nunca estamos a salvo, que nunca podemos respirar tranquilos, y a la vista está, también, que derechos que creíamos que habían llegado para quedarse se pierden cada día.



Dora García, *El futuro debe ser peligroso*.
Serie «Frasas de oro», 2003. Pan de oro sobre pared.
Vista de sala de la exposición en el FRAC Dijon, 2005

Romeos, luchadorxs e insecto
Dora García

Del 22 de septiembre de 2023
al 4 de febrero de 2024

Organización
Es Baluard Museu d'Art
Contemporani de Palma

Dirección
Imma Prieto

Comisariado
Pilar Rubí

Coordinación exposición
Soad Houman
Solange Artiles

Registro
Rosa Espinosa

Montaje
Art Life
Samuel Mestre
Es Baluard Museu

Transporte
Art Ràpid

Seguros
Correduría Howden-Rs

Diseño gráfico
Hermanos Berenguer

Textos
Pilar Rubí. Comisaria
Eva González-Sancho Bodero.
Curadora, directora artística,
investigadora

Corrección y Traducción
Àngels Álvarez

Impresión
Esment Impremta

© de la presente edición,
Fundació Es Baluard Museu d'Art
Contemporani de Palma, 2023
© de los textos, los autores
© de la obra, Dora García, 2023

Créditos fotográficos
Portada, Santiago Carrión
para Madrid Destino
Juan David Cortés, p. 7
Cortesía Archivo Fundación
Anselmo Lorenzo (CNT), p. 8
Cortesía Archivo familia Thomàs
i Andreu, p. 8
Cortesía Pere Bota / archivo diario
Última Hora, p. 9
Cortesía de la artista, p. 10, 18

Agradecimientos
Arxiu diari *Última Hora*
Arxiu família Thomàs i Andreu
Auguste Orts
Fundación Anselmo Lorenzo
ProjecteSD, Barcelona
Galerie Michel Rein, París
Tània Balló
Persis Bekkering
Gonzalo Berger
Pere Bota
Castillo
Juan David Cortés
Juan Cruz
Xavi Frau
Alex Gifreu
Eva González-Sancho Bodero
Maria Eugènia Jaume Esteva
Króöt Juurak
Albert Mèlich Rial
Michelangelo Miccolis
Sergio Monje
Gabriel Morro
Joan Morey
Maria Muntaner
Marnie Slater
Antoni Maria Thomàs Andreu
Ian Waelder
Adriano Wilfert Jensen

ISBN 978-84-18803-78-9
DL PM 1226-2023
Ejemplar gratuito. Prohibida su venta

#DORAGARCIAESBALUARD
@ESBALUARDMUSEU



WWW.ESBALUARD.ORG

ESBALUARD
MUSEU D'ART
CONTEMPORANI
DE PALMA

PLAÇA PORTA SANTA CATALINA, 10
07012 PALMA
T. (+34) 971 908 200

HORARIO: DE MARTES A SÁBADO DE 10 A 20 H
DOMINGO DE 10 A 15 H